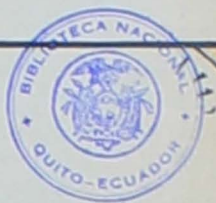


# CARICATURA





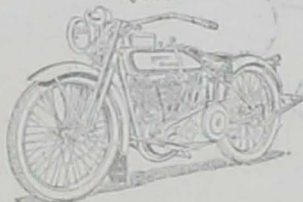
Muy en breve llegarán las excelentes  
bicicletas y motocicletas HARLEY—  
DAVIDSON

Llégrese Ud. hoy mismo a negociar la  
suya con el representante exclusivo.

E. P. Alvarez G.

P.O. Box. 68

Almacén Alvarez Hnos.  
QUITO



Lindísimos Flo-  
reros  
Jardineras  
Juegos de té  
Centros de mesa  
y más artículos  
para regalos de  
PASCUAS!  
SANTOS!  
MATRIMONIOS

Hay siempre d'  
venta en la

JOYERIA

de Guillermo López N.

CALLE VENEZUELA-BAJOS HOTEL Froment

## Mecánica fina de precisión

Se ofrece al público un taller con herramienta completa y adecuada para trabajos finos y delicados; para el efecto cuenta con un torno finísimo de alta precisión movido por fuerza eléctrica.

Se repara toda clase de máquinas tales como: máquinas de escribir, fonógrafos, máquinas o aparatos de combinación etc. Aparatos de gas como: cocinillas de petróleo, lámparas de gasolina y sus similares.

Además se hace llaves y se repara cerraduras y candados "Yale" aun cuando exista la llave original.

El trabajo del torno, en acero, hierro, cobre y metales preciosos etc., se garantiza por su perfección y acabado. Cualquier pieza por fina y delicada que sea, se promete hacerla.

También se arregla toda clase de armas de fuego

Ningún trabajo será entregado sin que esté a completa satisfacción del cliente. Se garantiza en las obras duración y cumplida entrega.

Para todo lo concerniente dirigirse a E. Puente Arévalo, en la ferretería de R. Puente y Cia.

## ICY—HOT



Las botellas al vacío d'  
la mejor calidad.  
Conservan el conteni-  
do.

Hirviendo... 24 horas  
Helado... 3 días  
Botellas de  $\frac{1}{2}$  litro y 1  
litro, de boca angosta y  
ancha, de varios mode-  
los, desde \$4.00

El mejor surtido, en-  
cuentra siempre donde



R. Puente y Cia.

(frente a la Botica Inglesa)

Sombreros cocos gran surti-  
do acabo de recibir a \$1. 7, 12,  
15 y 16.

PRECIOS FIJOS:

Alejandro D. Egüez.

## Hotel Metropolitano QUITO.

El más moderno y con fortis-  
simo Hotel en el Ecuador. Re-  
cientemente abierto y provisto  
de todas las comodidades de un  
Hotel de primera clase.

Atendido personalmente por  
el propietario.

Isaac J. Aboab

## En el gran almacén de

JUAN JAMATI

Encontrará Ud. el mejor y más grade  
surtido de JUGUETES para regalos de  
Navidad y Pascuas, pudiendo asegurar serán  
éstos los que más gusten a sus pequeños,  
y al comprador, por su baratura.

Por llegar: exquisitos bombones y chocolates

# "CARICATURA"

SEMANARIO HUMORISTICO DE LA VIDA NACIONAL

Año I—Nº 1

1918

Quito, Diciembre 8

## DEDICATORIA

A todos los que, sin la suerte de haber nacido con cuatro dedos de frente, tienen una exquisita sensibilidad para las emociones estéticas y un cerebro pensante, dedicamos estas páginas ya crueles, ya sonrientes y compasivas, pero muy humanas, para disipar el aburrimiento de nuestra vida cotidiana.

Para todos los que pudierais llamaros nuestros hermanos va nuestro saludo intelectual.

*La Redacción.*

## CARICATURA

Entre el rudo batallar de ideas, tendencias y sacrificios; surge un arte que al mundo amedrenta y obsesiona. Un arte destinado por su propia idiosincrasia, a mantener la ironía, la carcajada o el llanto a la faz del mundo. A enseñar entre sus garras todas las miserias morales, que solo se comprenden, cuando se escudriña la honda psicología de la vida.

Los siglos son eslabones que trazan la ruta de la humanidad hacia la luz; y toda manifestación responde a una época, por eso el arte humorístico se consolida al amparo del siglo XX, porque es resplandor de una luz cercana y nuncio de verdad y justicia.

El arte de hoy, es el arte de decir la verdad a través de convencionalismos sociales. Arte grandioso cuya consigna es la de escarbar el alma y delatarla aprovechándose de la materia. Arte de aquilatar, no solo, las cosas, sino también los seres a despecho de finjimientos y afectaciones.

Es el arte que después de endulzar los ojos, clava sus garras en el cerebro y hace filosofar. Por eso es hoy, uno de los principales factores en la vida de las naciones; y con sus líneas escuetas y esquemas misteriosos va flagelando, corrigiendo, censurando, compadeciendo y divirtiendo la

deficiente vida de la humanidad.

Censurando y corrigiendo, hemos dicho; y esto al hablar de grandes naciones donde la perfección moral y el derecho público va llegando a la meta de sus ideales; ¿qué inmenso campo de acción, tendrá el humorismo que desplegar, en naciones incipientes, como el Ecuador, cuya organización y bien estar miramos aún tan lejos?.....

Si como manifestación estética de cultura artística, o como factor social, viene «CARICATURA» a llenar un vacío: Hémos aquí.

No viene «CARICATURA» a golpear, humildemente vuestras puertas, sino a echarlas abajo y pedirnos cuenta de vuestros actos públicos.

«CARICATURA» es fuente cristalina cuyas aguas las mece dulcemente la brisa fantástica de su musa. Es la fuente mágica que secundada por los rayos del sol, proyecta vuestras siluetas con sombras ridículas, sombras de flaqueza y miseria; sombras en las cuales se destaca el alma ruin que se esconde envuelta en *fracs* impecables y pecheras relucientes.

Los que tienen nobleza de alma y sinceridad en sus actos, aquellos en cuyo corazón palpiten sentimientos elevados, nada tienen

que temer de "CARICATURA", para aquellos, será un amigo que ponga muy en alto sus virtudes cívicas. Pero si, temed vosotros, gérmenes nocivos de la sociedad en cuyos salones haceis esfuerzos inauditos por conquistar auditorio para que se os escuche vuestra charla inepta y fatigosa, en la que, en cada frase, poneis de manifiesto vuestro egoísmo y vuestra personalidad indefinida, y aún os cabe la gloria de triunfar sobre aquellos que no poseen la ciencia de la psicología, y convertiros en ídolo de moda. Ídolo de barro, sin el cual toda fiesta social carece de importancia.

Pero no temáis ni vosotros, vanidosos muñecos; "CARICATURA" sabe tirar sus flechas; no serán jamás envenenadas; ella solo os señalarán suavemente para que el mundo sepa con quien se les topa. "CARICATURA" no es un huracán temible, ante cuyos remolinos se cierran puertas y ventanas. Todo arte es manifestación de sensibilidad estética, y compenetración de lo bello, de lo justo de lo sincero; por eso, el humorismo con ser un arte que todo lo puede y todo se lo permite, no deslizará de la senda de nobleza; que es sentimiento innato del arte de las CHARGES y en especial de la caricatura.

Y ahora que hemos pensado, que hemos discurredo con seriedad.....ríamos. Demos rienda suelta a nuestra hilaridad y expansión al espíritu. Le tocó ya su turno a la risa; santa risa de los humildes y de los fuertes; risa llena de salud de los estómagos satisfechos y risa triste y mordaz de los enfermos del alma!!!

¡A reír todos!!! ríamos de las miserias de la vida y de los hombres. Desbórdese nuestro humorismo sano o triste, irónico y compasivo. Ríamos de los gestos grotescos, de los muñecos del Guignol de la vida, que nos presentará en sus páginas "CARICATURA".

### Siesta del Trópico

*Domíngo de bochorno, mediodía  
de reverberación  
solar, un policía  
como empotrado en un guardacantón,  
durmiendo gravemente. Porquería  
de un perro en un pretil. Indigestión  
de abad, cacofonía  
sorda de un cigarrón.  
Soledad de necrópolis. Severo  
y hosco mutismo. Pero  
de pronto en el poblacho  
se rompe la quietud dominical,  
porque grita un borracho  
feroz: !! Viva el partido liberal !!*

LUIS C. LÓPEZ,

## S E R E N E T A

*Al claro ritmo de la vihuela,  
en la calleja canta Pierrot,  
y en el silencio, su cantinela  
desgrana estrofas para Margot.*

*Duerme, mi amada,  
mientras yo canto,  
duerme, mi dueño,  
duerme, adorada,  
que yo entretanto  
guardo tu sueño.*

*Por los confines la serenata  
difunde su eco, mientras la luna  
riega sus rayos de luz de plata  
en los cristales de la laguna.*

*Duerme, amor mío,  
con mis cantares  
te arrullaré,  
duerme, y el frío  
de mis pesares  
te contaré.*

*Entran las notas por la ventana  
vagas y tenues, ya se oye el son  
triste y pausada de una campana  
que llama al pueblo para oración.*

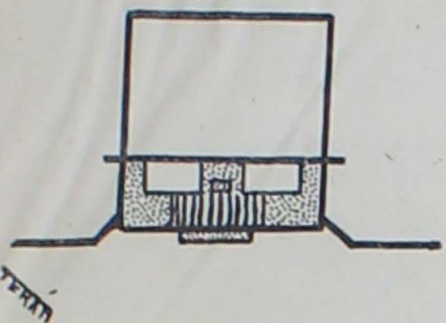
*Adiós, amada,  
que ya es la hora  
del desencanto,  
adiós, Margot,  
novia encantada,  
que ya la Aurora  
apaga el canto  
de tu Pierrot!*

*Murió ya el ritmo de la vihuela,  
por la calleja se va Pierrot,  
y un eco tierno de cantinela  
deja en el sueño de su Margot!!*

Marzo de 1916

JORGE DIEZ P.

# SECCION RETROSPECTIVA



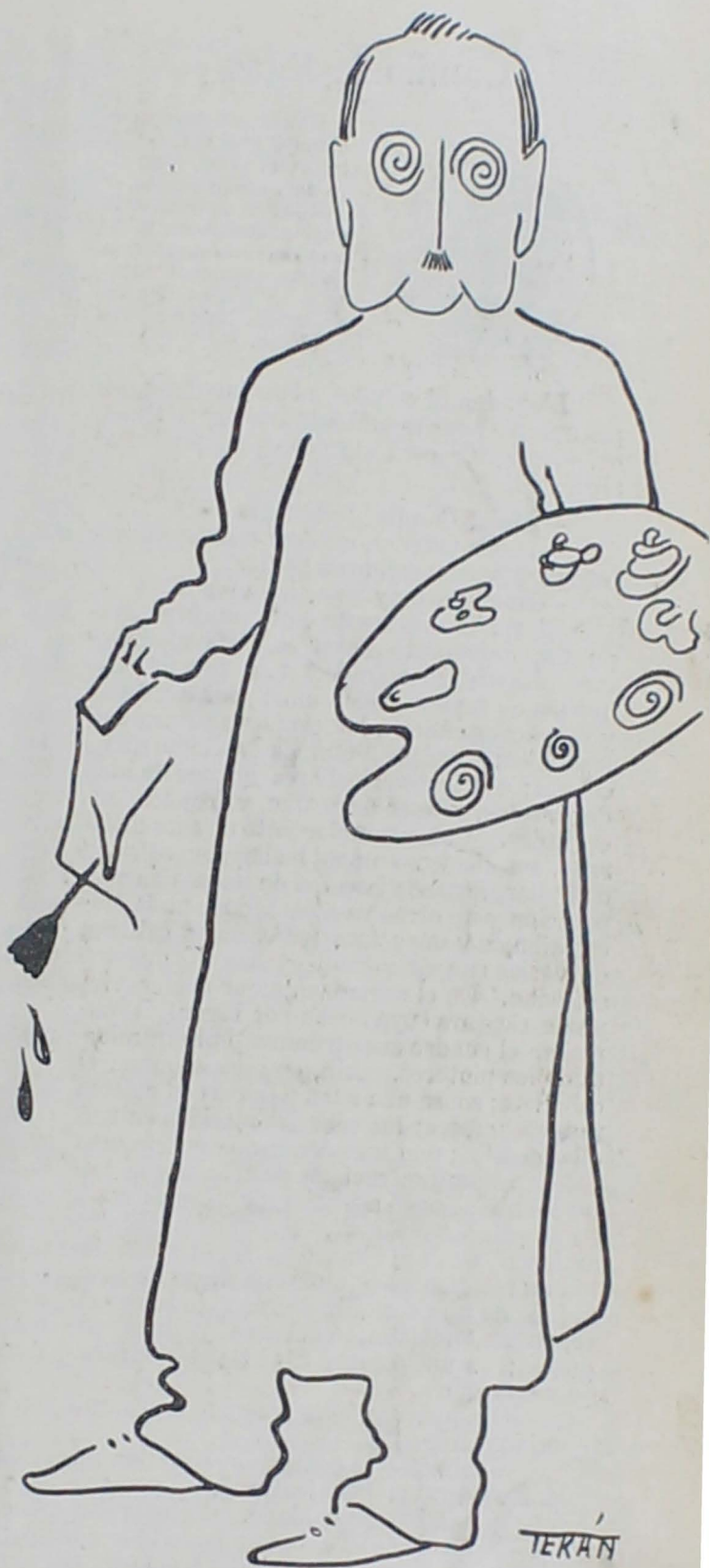
## PEDAGOGO

He aquí la enorme cabeza de Daniel Enrique, el Marat ecuatoriano. Dejamos a la imaginación de nuestros lectores el completar dignamente la figura.

Antonio Salguero es, a no dudarlo, el más antiguo de nuestros pintores y casi el único representante del arte que nos legaron Joaquín Pinto, Cadena y Manosalvas. Demás conocido por el público de Quito y por los amantes de la pintura, de la única pintura que puede ser comprendida en nuestro muy deficiente medio artístico; no necesitamos hacer una semblanza de su personalidad; nosotros, aparte de nuestra opinión particular sobre su labor artística, no hacemos sino mostraros uno de vuestros ídolos nacionales...; no lo presentamos, su presentación la hizo él mismo cuando a las generaciones anteriores a la nuestra se reveló como pintor.

Lo catalogamos en nuestra sección retrospectiva, porque aún cuando sus cuadros, que son numerosísimos, no se exhiben sino en el muestrario de su propia casa, en la última Exposición Aguilera fueron presentados, en un saloncito contiguo al de expositores en concurso, habilitado para el objeto de exhibir cuadros antiguos.

Si él mismo se considera entre los muertos.....



*Artista nacional*

## Camilo A. Egas



Una buena tarde decidimos ir a verlo.—¿A entrevistarlo?—me dijo mi acompañante.—Puede ser le contesté. Caminábamos por la Alameda, salimos por la puerta que queda frente a los muros del Seminario. La tarde era deliciosa.

Llegamos al estudio, al oír nuestros golpes una voz nos preguntó de adentro:—¿Quién es?—Amigos,—contestamos, y la puerta se abrió.

—¡Hola, Camilo, ¿qué tal?

—Pasen ustedes, entren, qué les parece este garage convertido en *atelier*?

—Hombre, muy bien, muy bien!!

El rió francamente ante nuestra respuesta, entretanto nosotros inspeccionábamos su artístico refugio. Las paredes cubiertas de tapices policromos: *ponchos*, telas y fajas comprados a los propios fabricantes: los indios; cascotes de plumas de abigarrados colores; caprichosos collares hechos de alas de insectos, huesos de frutas, y fréjoles encarnados. Como complemento de este decorado, sus cuadros: unas bellísimas cabezas de indias, algunos bocetos de lienzos en preparación y de otros ya ejecutados, unos pocos dibujos y unas interesantísimas cabezas de varias simpáticas muchachas de nuestra sociedad. En el centro, en lugar preferente, una caricatura suya hecha por Terán. Compleaban el cuadro sus atributos, la herramienta de los pintores. Allí, en una esquina, el caballete; sobre una silla, paletas con colores todavía frescos; los pinceles metidos en una olla incásica; una mesa en la que se veía otra paleta, estampas, revistas de arte, libros, entre los que alcancé a distinguir "La Esfera", "Los grandes museos", "Summa" y "El año artístico" de José Francés. En el suelo había un recipiente de aluminio lleno de agua al lado de una cocinilla de gas; en un canasto, tazas, platitos, cucharas y unos paquetes; en un ropero, sus blusas de trabajo y una gorra.

—Conque, ¿qué les trae por aquí, mis queridos amigos?

—Venimos—le contesté—con una misión muy grave: "Caricatura", el semanario de que te hemos hablado, nos ha encargado esa comisión; venimos a hacerte lo que se llama un *interview*, para dar a conocer tu personalidad a nuestros lectores, y en espe-

cial a nuestras lectoras, porque tu tienes mucho partido en el bello sexo. ¿No?

El nos miraba sonriente, nosotros proseguimos:

—Por supuesto, si tu tienes la amabilidad de prestarte para un interrogatorio. ¿Verdad?

—Con mucho gusto. Será para mi un placer el poder contribuir con algo para el semanario, pregunten Uds. yo estoy dispuesto a contestarles, pero..... sólo lo indispensable.

—¡Ah, claro! Seremos parcos en nuestro cuestionario. No queremos sino que nos hagas un breve relato de tu carrera artística, tu iniciación en el arte, tu partida para Europa y tu estadía en Italia. Y con unas pocas preguntitas más sobre diversos puntos, nos daremos por satisfechos.

Siempre sonriendo, comenzó su relato así:

—En 1904 ingresé a la Escuela de Bellas Artes de Quito, a aprender dibujo.

—Así que tu vocación de artista se te despertó muy temprano?

—Sí, desde muy muchacho dibujaba por afición, hasta que entré en la Escuela. En 1906 se me concedió la primera beca que dió el Gobierno, debido a mi decisión por el Arte; en 1907 fui nombrado Ayudante-Inspector de la misma Escuela; en 1908 me concedieron el cargo de Profesor de dibujo del Normal de Señoritas, cargo que lo ejercí por un año, sin interrumpir mis estudios; en 1910 me presenté por primera vez a la Exposición de Bellas Artes con algunos dibujos al carbón y a pluma, y obtuve dos medallas.

—Desde entonces tuviste siempre los primeros premios?

—Sí, hasta mi partida a Europa, que fue el año de 1910 en que me concedió el Gobierno beca para Italia. Una vez en Italia ingresé al Instituto "Regia Calcografía", de Roma, para el estudio de aguafuertes, llegando en muy poco tiempo a ser un alumno distinguido, por lo cual el Gobierno italiano me concedió un estudio (*atelier*) dentro del mismo local del Instituto. Después entré a aprender decoración con el maestro Cabranesi; luego fui al Instituto Real de Bellas Artes, con el profesor Bagneti.

—¿Te presentaste a alguna exposición en Roma?

—Sí, en 1912 tomé parte en la Exposición "Amatori e Cultori delle Belli Arte", con unas marinas. Uno de mis cuadros fue comprado por el señor del Monte, encargado para la compra de cuadros por el Gobierno argentino.

En este mismo año me suspendieron lo

beca, comenzando para mí una vida de bohemia y de tristeza; como tenía mis conocimientos en litografía, entré como litógrafo a la Casa Danessi. Por esa época conocí a Medina Pérez, guayaquileño, que pintaba marinas y a García, pintor español. Con ambos trabé estrecha amistad y siempre los recordaré con cariño, especialmente al primero. Con García viví una temporada.

También conocí, entonces, y tuve amistad con los pintores Sartorio, Camilo Innocenti y Coleman, y con los escultores Quattrociocchi, Dazzi y Torquatro. Logré sostenerme en Roma dos años sin beca; en 1915 regresé al Ecuador.

—Y viniste de Profesor a la Escuela?

—Apenas llegado me nombraron Profesor de Litografía, y luego después dibujante de Arquitectura de la Oficina de Fomento. En el mismo año me presenté en la primera Exposición Nacional de Quito con unos paisajes, marinas y dos retratos. Obtuve medalla de bronce.

Después Uds. saben ya todo, comencé a cultivar el género indio, y en la Exposición de 1916, me concedieron la medalla de oro por mi cuadro "Las Floristas"; en 1917 gané por concurso la cátedra de pintura de la Escuela, con "El San Juanito"; y en este año, 1918, mi triunfo fue completo, pues en la Exposición Nacional, "Las Sahumeriantes" me dieron la medalla de oro, y todos mis lienzos grandes del género indio, el Premio Aguilera.

—¿Estás trabajando en la actualidad algún cuadro?

—Tengo en preparación dos grandes carteles, como el del Metropolitano, uno es para el Hotel Europa y otro para el mismo Metropolitano.

—Bueno, aunque te interrumpa, ¿cuáles de los maestros modernos europeos que conoces, han influenciado más en tu arte, y a cuál de ellos sigues?

—No sigo a ninguno de ellos, mi arte es sólo mío, aunque Anglada, Beltrán, Sartorio, Gustavo Klim y Zorn son de los modernos los pintores que más me satisfacen, y tal vez de una manera indirecta hayan influenciado en mi arte.

—Y de la crítica de que aquí han sido objeto tus obras, ¿qué opinas?

—Aquí no hay crítica artística, la opinión de la prensa casi siempre me ha sido favorable. En cuanto a ciertos artículos que contra mis cuadros han publicado los periódicos de aquí, casi no les he tomado en cuenta, porque como no entienden, la mayor parte de las veces, el arte que critican, en lo único que hacen mal es en publicar lo que

escriben, porque eso va contra ellos mismos. Pero . . . ¿quieren tomarse una taza de té?

Inmediatamente encendió el infiernillo y puso a hervir el agua, trasladó tazas y platitos del canasto a una mesita, abrió los paquetes que contenían galletas, pasteles y azúcar y después de un momento alrededor de la mesita tomábamos una taza de té delicioso.

Entre sorbo y sorbo (y dispensen el lugar común) continué mi interrogatorio:—¿Y pudieras decirnos cual es tu obra predilecta?

—Muy difícil contestar a esta pregunta, porque generalmente la última que hago es la que más me gusta, más bien dicho, como es la más reciente es la que más me impresionó durante algún tiempo. Pero mi obra, tal vez la definitiva, no está hecha todavía, mi sueño de arte no he logrado realizarlo aún—y dirigiendo su vista hacia el paisaje que recortaba el amplio ventanal del estudio y enseñándome las azules lejanías del Pichincha, siguió:—Cuando pinte un lienzo trasladando de la naturaleza ese paisaje, con esos montes; cuando logre hacer entrever a través de las rocas y de la maleza, el alma gigantesca de nuestras cordilleras, que es el alma de la raza, te contestaré a tu pregunta con toda certeza y claridad.

—Y tu arte te produce algún dinero?

—Mis cuadros, dado el medio, siempre han sido bien pagados; el último, "Las Sahumeriantes" lo vendí en mil doscientos sucres; además nunca me falta trabajo, me he formado una clientela selecta que me encarga muchas obras; hay veces que no me alcanza el tiempo para quedar bien con mis compromisos.

—Y qué nos dices de la clase de dibujo que dictas en la Escuela?, ¿qué opinión tienes de tus alumnos?

—Entre mis alumnos hay, claro, buenos muchachos, pero son raros aquellos que tienen una vocación artística marcada, los más van a la Escuela por no tener que hacer otra cosa; y si hay alguno de verdadero talento, a su tiempo surgirá.

Mi compañero consultó el reloj y como fuera bastante tarde decidimos poner fin a nuestra entrevista, no sin antes habernos asegurado la colaboración de Egas para nuestro semanario.

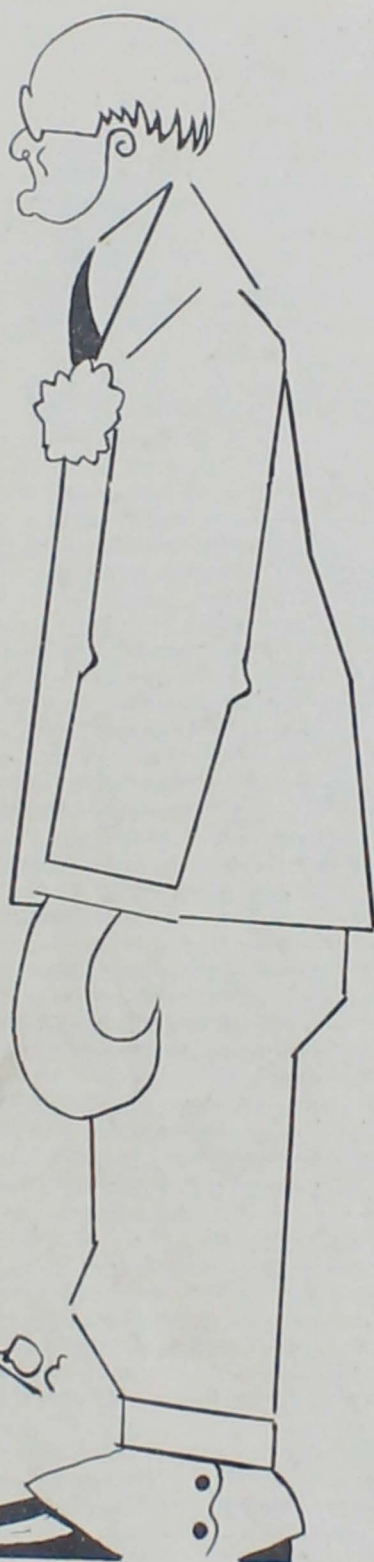
—¡Adios, Camilo, muchas gracias!!

—Adios, amigos míos, vendrán por aquí!

La tarde se había oscurecido y las horas habían pasado con increíble rapidez, nos alejábamos comentando animadamente la entrevista.

## GENTE CONOCIDA

## FOSILES



Latorre

En la arcádica y legendaria villa de Cuenca, donde flota en el ambiente tibio un suave olor de verbena y madre selvas, que acaricia los sentidos de las sencillas gentes que trajinan perezosamente por las estrechas y tortuosas calles o se ocupan en sus diurnos menesteres; donde el azul siempre limpio y los campos circundantes siempre floridos, de égloga virgiliana, hablan de poesía y de leyenda, coronaron, no ha mucho, a un poeta, sus conciudadanos gratos por los cantos que a la ciudad natal engrandecieron.

Los azuayos, consecuentes con los viejos moldes que antaño alimentaran la atormentada lira de Núñez de Arce, trasplantada a América por el cristianísimo bardo de la ciudad soñolienta, dedicándole, en inmenso hemenaje, un prematuro epitaño simbolizado por una corona de laureles. ....

Lo más florido de de la juventud  
colombiana de 1830.  
(De una estampa de la época)

© and, Pa, D, C



## Guignol

*Un hombre como hay pocos*

¿Conocéis vosotros a Pérez?, a Pérez; ¿es, no conocéis a Pérez? No es posible que una persona docente no conozca a Pérez, y os lo voy a presentar. Pero... ¿es cierto que no conocéis a Pérez?; a Pérez, al bueno de Pérez, al hombre amable, al hombre cortez, a la personificación de la galantería con las señoras. ¿Será posible que no conozcáis a Pérez!, a Pérez el del aspecto pintoresco y porte bizarro: el de los chaquets inverosímiles, el de los pies de complicadísima anatomía cubierto con abigarradas polainas que le dan aspecto de paquidermo? ¡qué chaquets aquellos que usa Pérez!, pero ¿no lo reconocéis?

Yo no sé donde qué exótico sastrero vista a mi gran amigo, y amigo vuestro si no disponéis otra cosa, o más bien dicho, en un tiempo me bullía por la imaginación una idea fantástica, descabellada, y os la voy a contar pero calladito, al oído, en secreto: se me figura que su ropa... se la hacen en casa!

Pero no os vayáis a creer por eso que Pérez es un cualquiera, un... (rastaquer, dirían los franceses), o un diablo, ... ¡no!, Pérez es una persona respetable y acreedora a muchas consideraciones; él tiene su ilustración relativa, de seminarario: sabe raíces griegas y latinas, ortografía, urbanidad, a leído a Campoamor y Núñez de Arce, ha sido profesor en un Colegio (ya me figuro a los muchachos haciendo guiños picarescos y colgándose de los faldones del chaquet) y... también hace versos, claro, versos un poco antiguos, de la moda de 1830, lo que podría llamarse poesía retrospectiva, pero Pérez es un poeta, un poeta romántico.

¿Y cuando Pérez estuvo enamorado?, ¡ah los amores sublimes, los divinos amores, los amores wertherianos de Pérez! ¡Y qué desgraciados amores aquellos! Pulsaba la lira, sin darse sosiego, su alta lira de poeta que en sueños vióse adorado de las mujeres y aclamado por las multitudes: y él, que quiso cantar un epitalamio triunfal cantó una elegía a sus grandes amores fracasados.

Y Pérez, aparte de ser un buen mozo, es también un muchacho de sociedad; cierta clase de reuniones serían deslucidas y hasta monótonas si su buena voluntad no contribuía a darles realce con su presencia, poesía con la declamación cálida de sus versos y animación con sus agudezas, sus bromas, sus galanterías y sus titánicos esfuerzos porque la reunión se convierta en baile, ¡Oh, el baile!,

aquí es donde Pérez triunfa; todo lo que se ha dicho de elegancia, de línea, de ritmo, de armonía, todo es descolorido cuando se trate de pintar las portentosas facultades coreográficas de Pérez; y no es que él baile con todas las reglas, ni se ciña al compás ni al ritmo, ¡nada eso! Pérez baila, y basta. Con esto está dicho todo. —La felicidad debe ser de los pobres de espíritu, y Pérez con poca cosa es feliz.—

Pero nada hay completo en esta vida, Pérez el hombre de sociedad, el caballero irrepachable, tuvo una noche un contratiempo terrible, espantoso una de esas cosas que hunden a una persona en un abismo.

Fue así: Visitábamos varios amigos una casa cuyos dueños nos dispensaron siempre favorable acogida, Pérez estaba también. Era noche de gala, se festejaba el onomástico de uno de los anfitriones, y claro, Pérez habría querido bailar, pero era imposible debido a la falta absoluta de representantes del bello sexo, no había sino la dueña de la casa. Habíamos hablado ya un buen rato cuando sirvieron champagne, Pérez se entusiasmó (no paladeaba entonces el mencionado licor con mucha frecuencia, y creo que ni ahora), tomó la copa, probó un sorbo recatándose y luego la alzó para echar un brindis de los de su repertorio. Todos callaron, el silencio era profundo; comenzó, dijo magistralmente la primera frase altisonante (el aureo licor se le derramaba de la copa), una pausa, y... ¡oh catástrofe espantosa! ¡oh fatalidad! ¡oh ironías de la vida!, no siguió con las exclamaciones vulgares para proseguir mi relato.—¿Qué había pasado?—Pues que; cuando Pérez tomaba aliento para concluir su discurso un ruido subterráneo, macabro, espeluznante, un ridículo rebullir de tripas:... bur... bur... bur... bur... bur... bur... bur, largo, insistente y bien marcado, vino a ininterrumpirle. Oyóse tal ruido e inmediatamente, como obedeciendo a una consigna, el auditorio se desbordó en una ruidosa carcajada, sarcástica, brutal, incontinente. Pérez perdió la noción de la realidad, y no es que él sea tímido, no, pero la cosa era tan grave que no pudo más, y tan pronto una lividez cadavérica cubría su cara como la ensombrecían los más variados matices desde el encarnado hasta el más subido anaranjado.

La bondadosa señora hacía esfuerzos inauditos por llamar al orden a la concurrencia; pero imposible, la carjada estridente, la horrible carcajada hería todavía los oídos del pobre Pérez.

—Sr. Pérez, no ha sido nada, cálmese

Ud. seréense un poco, ¿está Ud. enfermo del estómago?, le daremos una agüita de torongil con valeriana.

Pérez no respondía, presa de una agitación, de un temblor indescriptible, sudaba frío, el cabello se le había erizado, tenía paralizados los miembros.

Después de este incidente muy pocas veces tuve el gusto de volverle a ver, lamentando su alejamiento de nosotros; no concurría a nuestras reuniones y terminó separándose completamente de nuestro círculo.

Un día, un amigo mío me encontró en la calle y sin darme tiempo a saludarle me espetó estas palabras:

—¡Qué te parece, pobre Pérez!

—¿...?

—Mañana asistiremos, si nos invitan, a los funerales de su alma lírica.

—Qué, se mató?

—No, se casó.

ALONSO QUIJANO.

## Reptil Social

—O—

Sabeis quien es aquel de lentes ahumados, de lentes que cabalgan sobre nariz de sátiro, mientras los ojos, esos ojos hipócritas, sonrientes y escrutadores, miran por sobre cristal de sus quevedos? No reconocéis? No os hablan con elocuencia sus cabellos desgreñados que blanquean a la par que ennegrece la conciencia? Y aquella levita gabán que el tiempo va metamorfoseando en la tradicional verde leva de Rodín. Aquella mugre camisa testigo único de robos y estafas; de engaños y crueldades, recordada por entre un cordón grasoso que él llama corbata porque está atada, a ese cuello de carne floja y percutida, digna presa de las horcas caudinas.

Mirad sus pantalones, triste insignia de hombre, con más dobleces que su alma miserable; pantalones que caen agoviados por el peso y se rematan en dos ángulosos zapatos de una sola pieza y cuando de su poltrona se levanta, hacia la caja de caudales y documentos en depósito, van topándose las zuelas mientras las piernas cual dos débiles tornillos forman un paréntesis. . . . . paréntesis de hipocresía de mala fe de sangre negra, sangre que rebulle en su cuerpo anatómico, cuando tiene delante al hombre que la necesidad lo trae a engrosar la enorme lista de perjudicados y víctimas de la avari-

cia. Su andar. . . . ¡Ah su andar. . . . . pausado, menudo sentencioso, andar sofocante que lleva su prematura joroba a cuestras; joroba proveniente del esfuerzo de insinuar humildad y sencillez. Codos que imitan a los pies, codos que se besan mientras se restregan las manos de satisfacción, cual perro carnívoro que pasa su lengua apetitosa por el hocico y lame las huellas de su presa. Manos crispadas de uña larga ennegrecida por el antimonio y polvo viejo. Manos resquebrajadas y montañosas que delatan el estado nervicoso y sanguinario. Manos que cuando cierra apretan cual si entre ellas estuviera el cuello de su víctima; de aquel que, después de robado, sacrificado e insultado, cae de rodillas ante el reptil, pero en vano. . . . envano el reptil no sabe lo que es compasión lo que es humanidad. El sólo sabe cuanto puede explotar y aprovecharse de lo poco que queda a los desheredados, a los infelices

Llega la noche, puebla su antro de fantasmas, se percibe el eco débil de los infelices, todo se convierte, para otra conciencia, en sitio inhabitable donde la justicia clama por entre las sombras fantasmagóricas pero el reptil tiene lentes ahumados y en sus opacos cristales se dechacen en un solo tono, sin traslucir a los ojos encapotados ni a los oídos cuasi sordos, el clamor imponente de las víctimas.

Y cuando llega esta hora, hora de la oración, él, amparado por un mechero mortecino cuenta y recuenta el oro, y en sus sueños de pesadilla solo mira las siluetas de los que vendrán mañana a ofrecer sus bienes en holocausto a la necesidad.

Sabeis, ahora, quién es aquel de lentes ahumados, lentes que cabalgan sobre nariz de sátiro, mientras los ojos, esos ojos hipócritas, sonrientes escrutadores, miran por sobre el cristal de sus quevedos?

NIK.

## BIBLIOGRAFIA

Se nos ha dicho que próximamente saldrá a luz el libro "Floraciones Primaverales", colección de poesías que ha decidido publicarlas su autor, un artista exquisito e inédito, el Sr. Enrique Huerta.

Prologará la obra el renombrado literato hispano americano, Alejandro Andrade Coello.

Esperamos con ansia la aparición de la obra del nuevo apolonida, porque si como la cara son las obras. . . . . !!

## CRONICAS DE QUITO

*Quito de los chaquets*

Si yo les pregunto a ustedes ¿cuál es el día más fastidioso, más absurdo, más prosaico y terriblemente neurasténico?; estoy seguro que la contestación será unánime, sin vacilaciones. Abriendo perezosamente los brazos como para bostezar todos me dirán: «El domingo».

¡Uf, el reposo dominical!...!

Pero yo, que no soy filósofo, ni amo la voluptuosidad de las poses, opino, sencillamente, sin gesticulaciones, todo lo contrario.

Oh! el encanto de este día, de estas dulces horas santificadas; único día en el que yo río, no sin cierta maldad, por supuesto, porque me río de los demás.

Y aquí se me ocurre algo muy interesante, que hace cambiar el rumbo de mi divagación. Algo que se podría llamar "Quito de los CHAQUETS".

No es una historia, señores, yo no escribo historias; pero si hay alguien que quiera dedicarse a tan divertido género literario, yo le aconsejo, si es que vive en Quito, empezar por «La Historia del Chaquet». Además, haciéndolo en forma didáctica, de fácil comprensión para las inteligencias infantiles, el Ilustre Consejo de Instrucción Pública puede adoptarlo como texto oficial obligatorio en las escuelas de párvulos.

Porque el chaquet está íntimamente ligado a la vida de la ciudad, ¡Ay! del que no lo tiene. Ese nunca pasará de ser un desgraciado. Porque sin chaquet no se concibe hombre respetable, ni honrado, ni serio, ni empleado. No se puede visitar, ni bailar, ni enamorarse, ni asistir a comidas, ni siquiera a honras fúnebres le invitan.

Y todo el mundo tiene en Quito su chaquet. Hay de todos los modelos, de todos los cortes, con todas las transformaciones que la pintoresca prenda ha sufrido en su evolución a través de las edades, desde el primero que lo llevó el elegante Conde d'Orsay, hasta el del último *cri* de los modistos de París.

Y, los domingos a las diez de la mañana sentados en el brocal de las verjas del parque, los vemos desfilan a todos.

Atención señores, que ya viene el primero.

Viene displicente, atildado, majestuoso.

Colocado sobre rígidos pantalones claros de fantasía, pasa dejando una estela perfumada de «Glorias de París». Es el chaquet aristocrático del hombre elegante.

Y, pasa otro, de paño excelente, confeccionado en casa del mejor sastre. Amplio, desabotonado, satisfecho, prenda metalizada que lleva muchos billetes de banco en los bol-

sillos. Chaquet de hombre obeso y potentado.

Sigue el del empleado público que no es entallado ni muy interesante. Va de brazo con su hermano, el del raspantitas, que es bastante raído por el diario roce con las mesas de la Escribanía. Ambos huelen a legajos.

Brilloso, original, sin pretensiones, con carteras simulando bolsillos en las aletas, pasa el inofensivo, pasa el modesto chaquet del empleado de comerciante. — Es figurín 1900.

El modelo más antiguo es el que podríamos llamar chaquet histórico; enfunda perfectamente a su dueño un señor conservador. Oh! cuantas cosas ha visto este chaquet.....!

Data del tiempo de la restauración y combatió en Gatazo. Lo viraron para la exposición del 89. Hoy tiene los blandices delgaditos y la botonadura muy alta; deja ver en la abertura delantera un dije, el enorme dije de la cadena de reloj.

Luego pasa uno a cuadros violetas y otro plomo, y otro café y otros de colores innumerables. Este es el terror de los muchachos es el legendario chaquet lunático del maestro de la escuela, fiel y leal al viejo terrorífico.

Interminablemente sigue el desfile de chaquets.

Vienen los últimos, los pobres los inverosímiles chaquets vagabundos tristes y descoloridos. Lo viejos. Los enfermos. Los decrepitos.

Al fin, cuando todos han pasado, asoma el chaquet ecléctico, el que yo buscaba el que yo esperaba; chaquet imposible, resultado de todos los cortes y modelos..... Chaquet decadente..... No más largo que una americana, con aletitas que apenas miden una cuarta, pequeñito, de corte cuadrado, apresurado, desabotonado, flotante pasa el infame chaquet del librero en viejo.

Y, también han pasado dos horas, dominicales encantadoras, que ahora recuerdo con nostalgia. Dos horas en las que reía, no sin cierta malicia, por su puesto, porque reía de los demás.

RAMIRO DE SYLVA.

## «CARICATURA» HABLA A LOS CAPITALISTAS

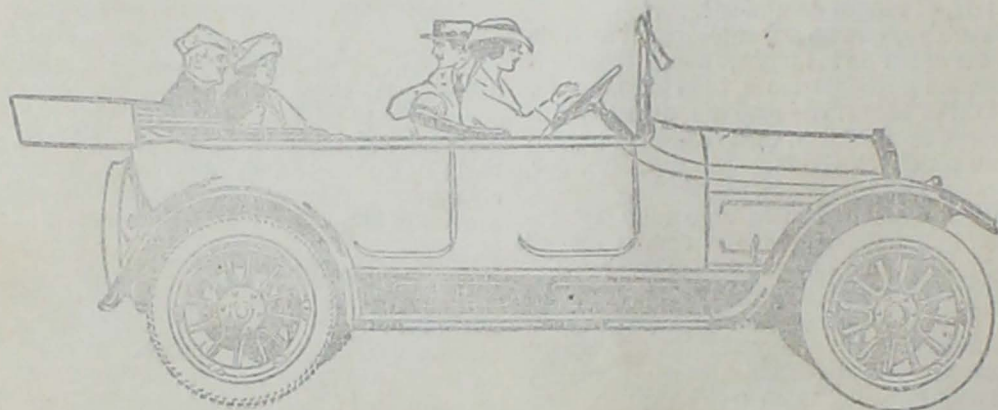
Participamos a todos los que manejan capitales, que los estudiantes de medicina, con magnífico gesto, han resuelto asaltar vuestras moradas para obligaros a abrir las cajas de caudales y contribuir con un donativo a la suscripción «pro tíficos» que encabezan con valiosas erogaciones los conocidos filántropos Fernando Pérez Q. y Sebastián Galisto G.

«Caricatura» hará causa común con los generosos estudiantes de medicina, para dar una sorpresa a los que, rehacios, se nieguen a colaborar en esta obra humanitaria.

TIP. «LA LUZ» de J. B. LOPEZ

# Overland

Modelo 85-4



## Un Coche Más Grande—Con Más Potencia

He aquí un Overland amplio, grande y potente, de cuatro cilindros, que es la última palabra en construcción y eficiencia de automóviles.

Sus adornos son lujosos y su equipo completo.

Su acabado es en bello café, con capota y cubierta del mismo color.

En este último modelo Overland hallará Ud. todas esas ventajas y comodidades que admira en coches más costosos; sin embargo, su precio es mucho más bajo. En todos sus detalles, es el coche más servicial que se fabrica.

La distancia entre los ejes, 112 pulgadas (280 ctms.) muelles traseros del tipo modillón y los neumáticos de 4 pulgadas (10 ctms.) proporcionan la mayor comodidad al viajar.

Con este coche tiene Ud. las comodidades deseadas, así como la velocidad y potencia necesaria. Porque este coche está equipado con el mismo motor potente, "monobloc" de cuatro cilindros, que ha hecho al Overland famoso en todo el mundo. Compare Ud. todos los pormenores de este coche con los de otros de su clase y fórmese su propia opinión.

Después solicite una demostración y permítanos probarle que no ha cometido un error al preferir el Overland.

Modelo 84-B

El coche Willys-Knight de turismo para cinco pasajeros, la distancia entre los ejes es 114 pulgadas (285 ctms.) y lleva motor Knight.

# LUIS CORDOVEZ

The Willys-Overland Company, Toledo, Ohio, E. U. A.